



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Las inscripciones Griegas del Emperador Indio Ashoka

Autor:

Fernando Tola y Carmen Dragonetti

Revista:

Anales de Historia Antigua y Medieval

1977 - 1979, 20, pag. 251 a 264



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

LAS INSCRIPCIONES GRIEGAS DEL EMPERADOR INDIO ASHOKA

por

Fernando Tola y Carmen Dragonetti de Tola*

El emperador Ashoka es indudablemente uno de los gobernantes más importantes no sólo de la historia de la India sino de la historia universal. Gobernó durante 40 años (272-232 a.C.) un reino inmenso, poderoso y fuertemente organizado, heredado de su abuelo Chandragupta (322-298 a.C.) y de su padre Bindusara (298-272 a.C.) e incrementado por él mismo, el cual comprendía la casi totalidad de la península de la India y además zonas de Paropanisadai, Aria, Arachosia y Gedrosia cedidas por Seleuco I Nikator a Chandragupta. Conocemos su historia por las crónicas budistas y especialmente por una magnífica colección de inscripciones que nos han llegado de él. Dentro de esta colección existen dos notables inscripciones en griego, que constituyen el objeto del presente trabajo. Antes de ocuparnos de ellas, daremos en forma sucinta y esquemática algunos datos cronológicos, con el fin de que se vea la ubicación histórica de la dinastía Maurya a la cual pertenece Ashoka, así como una información de orden general sobre el mismo Ashoka y sus inscripciones para una mejor comprensión de las inscripciones griegas.

*Datos cronológicos*¹

327 a.C.: (mayo). Alejandro el Grande inicia su expedición a la India.

326 a.C. (febrero). Alejandro el Grande atraviesa el río Indo.

326 a.C. (comienzo de julio). Alejandro el Grande derrota al rajá Poros (según los historiadores griegos y latinos; Puru o Paurava en sánscrito) en la batalla del río Hydaspes (actual Jihlam). Poros era el rey más importante del Punjab (noroeste de la India, alto Indo). Después de su derrota, Poros, que había combatido valientemente sobre un elefante de guerra, restablecido en su trono por Alejandro el Grande, que da así una muestra más de su generosidad y sentido político. Esta victoria de Alejandro el Grande sobre Poros significa el establecimiento de la

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina.

hegemonía macedónica sobre el Penjab. Alejandro el Grande ejerce su autoridad sobre el país a través de rajás (como Poros y Ambhi) sometidos a su protectorado y establece guarniciones griegas.

326 a.C. (fin de octubre). Alejandro el Grande inicia su viaje de regreso bajando, a lo largo del río Indo, hacia el mar con sus tropas y una poderosa flota que lo seguía por el río. En su marcha somete a su autoridad los pueblos ribereños del bajo Indo, organizándolos en satrapías a cuyo frente pone a griegos (Philippos, Peithon).

323 a.C. (10 (?) de junio). Alejandro el Grande muere. Poco después comienzan conflictos armados entre los generales de Alejandro el Grande para repartirse el imperio por él creado.

322 a.C. (o tal vez dos o tres años antes). Chandragupta (en sánscrito; Sandrokottos, Androkottos, según los historiadores griegos y latinos), aconsejado por su preceptor, el astuto Chanakya o Kautilya (autor, según la tradición, del *Arthashastra*, el más antiguo y notable tratado de política de la India), derroca al último tiránico y decadente representante de la dinastía Nanda que reinaba en Magadha (en el actual Bihar, noreste de la India) y funda el imperio Maurya que ha de realizar la primera unificación de la India y ha de alcanzar momentos de inmenso poderío.

A raíz de la muerte de Alejandro el Grande (323 a.C.) (o tal vez a raíz de su partida de la India en 326 a.C.) las regiones de la India ocupadas por guarniciones griegas se sublevan contra éstas. Probablemente Chandragupta fue el inspirador y el jefe de esa sublevación.

321-317 a.C. En 321 a.C., cuando tiene lugar la segunda repartición del Imperio de Alejandro el Grande por sus generales en Triparadeisos, no quedan rastros del dominio macedónico en el bajo Indo. Algunas tropas griegas, sin el suficiente poderío como para ejercitar un control efectivo sobre los rajás indios, se mantienen en el alto Indo hasta 317 a.C. en que se retiran del país bajo el mando de Eudemos.

312 a.C. Seleuco I Nikator, general de Alejandro el Grande, afirma su poderío en Babilonia, creando el Imperio Seleucida.

305-304 a.C. Seleuco I Nikator invade la India para recuperar para su imperio las regiones indias conquistadas por Alejandro el Grande y liberadas a raíz de su muerte. Pero el imperio Maurya es un enemigo formidable que disponía de un poderoso ejército. Según los historiadores griegos y latinos, como Plinio, IV, 19 y Plutarco, *Alejandro*, 62, el Imperio Maurya contaba con un ejército de 600.000 infantes, 30.000 jinetes, 9.000 elefantes de guerra y una multitud de carros de combate. No se conocen detalles del conflicto entre Seleuco I Nikator y Chandragupta, pero, a juzgar por el tratado de paz celebrado entre ambos (303 a.C.), su resultado no debe haber favorecido a los griegos o sus perspectivas no deben haber sido muy halagüeñas para éstos, ya que Seleuco I Nikator le cedió a Chandragupta zonas de Paropanisadai (capital Kābul), Aria (capital Herāt), Gedrosia (capital Makrān) y Arachosia (capital Kandahār) recibiendo en cambio sólo 500 elefantes de guerra.² Además Seleuco I Nikator envía a la corte de Chandragupta en Pataliputra (noreste de la India) un embajador, Megasthenes, que escribió un

valioso libro, *Tà Indiká*,³ importante fuente de información para los escritores griegos y latinos que escribieron sobre la India. Después del tratado de paz concluido con Chandragupta, Seleuco anexa Bactrania conquistada por Alejandro el Grande y sublevada a su muerte.

298 a.C. Chandragupta abdica o muere. Le sucede su hijo Bindusara (conocido por los historiadores griegos por su epíteto Amitrokhates o Amitrokhades, correspondiente al sánscrito Amitraghata "destructor de enemigos"). Probablemente en 296 a.C. Bindusara recibe a Deimakhos, también un embajador enviado por Seleuco I Nikator.

280 a.C. Muerte de Seleuco I Nikator. Lo sucede Antioco I Soter.

272 a.C. Muerte de Bindusara. Lo sucede Ashoka.

261 a.C. Muerte de Antioco I Soter. Lo sucede Antioco II Theos.

261-260 a.C. Ashoka conquista el reino de Kalinga en la costa este de la India, anexándolo al Imperio Maurya.

Circa 250 a.C. Diodotos, gobernador griego de la Bactrania, se independiza del Imperio Seleucida creando el reino griego de Bactrania que ha de durar, con diversa fortuna, hasta alrededor de 130 a.C. Se ha conservado una colección de magníficas monedas acuñadas por los reyes griegos de Bactrania.

246 a.C. Muerte de Antioco II Theos. Lo sucede Seleuco II que reina hasta 226 a.C.

332 a.C. Muerte de Ashoka. Lo sucede su nieto Dasaratha que reina hasta 224 (?) a.C.

*Ashoka*⁴

Indicaremos sólo algunos hechos importantes del reinado de Ashoka.⁵

Durante el reino de su padre Bindusara, Ashoka ejerció el cargo de virrey primeramente en Taxila, en el noroeste de la India, y luego en Ujjain, en el oeste. Ambas ciudades, capitales de las regiones en que se encuentran ubicadas, eran de primerísima importancia en el Imperio Maurya por razones estratégicas, comerciales y culturales.

Bindusara, padre de Ashoka, muere en 272 a.C.; la consagración solemne de Ashoka como nuevo Emperador del Imperio Maurya sólo tuvo lugar unos tres o cuatro años más tarde (269-268 a.C.). Se ignora qué sucedió a la muerte de Bindusara. Las tradiciones budistas y de Ceylán nos informan que su hermano mayor Susima le disputó el trono y que los primeros años de la vida de Ashoka después de la muerte de su padre estuvieron marcados por el asesinato que él realizó de casi todos sus hermanos y hermanas. No creemos que estos relatos sean totalmente invenciones o fantasías de los monjes budistas en su deseo de presentarnos a Ashoka, antes de su conversión al Budismo, como un ser cruel y sanguinario, muy diferente del ser magnánimo benevolente y compasivo en que se transforma después. Probablemente esas tradiciones son un recuerdo, aunque exagerado, de los conflictos que enfrentaron a los hijos y herederos de Bindusara.⁶

Ocho años después de haber sido consagrado Emperador (261-260 a.C.), Ashoka conquista el reino de Kalinga en la costa oriental de la península India.

Era un reino poderoso que disponía de un fuerte ejército. Fue una guerra cruel para Kalinga: 100.000 de sus habitantes fueron muertos, 150.000 fueron llevados en cautiverio y otros tantos murieron.

Con la conquista de Kalinga, el Imperio de Ashoka comprendía toda la India (menos la zona ocupada en el extremo sur de la península por los reinos de los Cholas y de los Pandyas) y además las zonas cedidas por Seleuco I Nikator a Chandragupta en Paropanisadai, Aria, Gedrosia y Arachosia.

No mucho después de la conquista de Kalinga Ashoka se convierte al Budismo. Según la tradición antes de su conversión seguía los principios del Brahmanismo y era devoto de Shiva. Es discutida (y nos parece dudosa) la tradición según la cual ingresó incluso en la Comunidad de monjes budistas.

La conversión al Budismo, religión de compasión y bondad, significó para Ashoka un cambio total, profundo y sincero en sus sentimientos, pensamientos y actividades. En el *Edicto sobre roca XIII* expresa su remordimiento por todo el sufrimiento y miseria que su conquista del reino de Kalinga ha originado a sus infelices habitantes. Ashoka decide no llevar a cabo en el futuro ninguna guerra de agresión y de conquista y dedicarse únicamente a la propagación del *Dharma* (Doctrina) budista, a inculcar en sus súbditos sus principios de bondad, compasión, respeto mutuo y tolerancia y a exhortarlos a la realización de buenas acciones.

Despacha misioneros budistas a diversas regiones de su Imperio, a los reinos vecinos de los Cholas y Pandyas en el sur de la India, a otros países como Birmania y Ceylán e incluso a los dominios de Antioco II Theos, rey de Siria (261-246 a.C.) y Asia Occidental, de Ptolomeo Filadelfo, rey de Egipto (285-247 a.C.), de Magas, rey de Cirena (285-258 a.C.), de Antigonas Gonatas, rey de Macedonia (277-239 a.C.), y de Alejandro II, rey de Epiro (c. 272-240 a.C.), contemporáneos todos ellos de Ashoka y mencionados por él en su citado Edicto XIII. De entre estas misiones, aquella enviada a Ceylán fue presidida por el hermano menor de Ashoka, llamado Mahendra o Mahinda y, contando con el apoyo del entonces rey de Ceylán, Tissa (251-211 a.C.) fue un completo éxito, pues el Budismo se convirtió en la religión dominante de la isla, situación que perdura hasta nuestros días.

En 249 a.C. Ashoka realiza una peregrinación solemne a los lugares sagrados del Budismo: el jardín Lumbini, Kapilavastu, Sarnath, Sravasti, Bodhi Gaya, Kusinagara.

No se puede aceptar la tradición que afirma que el Concilio budista de Pataliputra tuvo lugar bajo el reinado de Ashoka⁷.

A la conversión de Ashoka al Budismo le debemos también la extraordinaria colección de inscripciones que nos han llegado de él, a las que nos referiremos más en detalle.

De acuerdo con la tradición Ashoka fue un gran constructor, pero muy poco es lo que queda de las obras que hizo construir o esculpir. Los restos más importantes e interesantes que nos han llegado son unos cuantos capiteles bien conservados, adornados con animales de un realismo elegante y vigoroso⁸.

*Inscripciones de Ashoka*⁹

Ubicación.

Se han encontrado inscripciones de Ashoka sobre todo el territorio de su vasto imperio. Se puede ver su ubicación en el mapa que acompaña este trabajo. Están señaladas por puntos negros. Es probable que existan otras inscripciones aún no descubiertas y que otras hayan sido irremediablemente destruidas.

Fecha.

Muchas inscripciones mencionan el año del reinado de Ashoka en que fueron publicadas, por lo que pueden ser ubicadas cronológicamente con cierta precisión. Se escalonan entre los años 261-260 y 242-241 a. C.

Forma.

Las inscripciones de Ashoka fueron grabadas sobre rocas previamente pulidas, sobre pilares de piedra construídos especialmente para tal efecto, muchos de ellos coronados por los capiteles a los cuales nos hemos referido, y en pocos casos sobre las paredes de grutas que servían de habitación a monjes budistas.

Alfabeto.

Las inscripciones de Ashoka utilizan en su mayoría el alfabeto *brahmi*, con excepción de algunas que hacen uso del alfabeto *karoshti*. No se conoce el origen del alfabeto *brahmi*. La mayor parte de los alfabetos de la India, incluido el *devanagari*, utilizado entre otros para el sánscrito, derivan de él. Fue James Prinsep, funcionario inglés en la India, el que decifró en 1838 el alfabeto *brahmi*. En cuanto al alfabeto *karoshti*, probablemente deriva de un antiguo alfabeto oficial arameo, llevado a la India por los persas en los siglos V y IV a. C. Fue decifrado por varios estudiosos, entre ellos el mismo J. Prinsep.

Idiomas.

Las inscripciones de Ashoka están escritas en diversos *prácritos*, idiomas derivados del sánscrito. El *pali*, idioma del único Canon completo conservado de una secta del Budismo Hinayana, es un idioma prácrito, que presenta grandes similitudes con el idioma de las inscripciones encontradas en Girnar (en la costa noroeste de la India). Los prácritos eran los idiomas en uso en la gran masa del pueblo indio de esa época. Cada inscripción está escrita en el prácrito correspondiente a la región en que fue publicada. Gracias a estas inscripciones tenemos un panorama de la situación lingüística de la India de la época de Ashoka.

Las inscripciones como fuente de información histórica

Las inscripciones de Ashoka constituyen la más importante fuente de información de que disponemos para nuestro conocimiento relativo a Ashoka. Mediante estas inscripciones conocemos los diversos nombres y títulos con que Ashoka era designado (*Ashoka*, *Priyadarshin*, *devānām priya*: “amado por los dioses”,

rājan: “rey”, etc.), los componentes de su familia, aunque sin mención de los nombres propios (hermanos y hermanas, reinas-esposas, hijos de las reinas, hijos de otras mujeres del rey, nietos, sobrinos, etc.), los nombres de funcionarios y empleados administrativos y de órganos de administración en diversos niveles. Las inscripciones mencionan comunidades religiosas o personas dedicadas a la vida religiosa de la época (*ajivikas*, budistas, *nigranthas* (jainas), brahmanes, shramanes), países, naciones y pueblos que formaban parte del Imperio de Ashoka o eran conocidos por él (*Satyaputras*, *Keralaputras*, *Pandyas*, *Cholas*, *Andhras* en el sur de la península; *Rashtrikas*, *Bhojas*, *Kalingas*, *Gandharas*, *Kambojas*, *Yonas*: “griegos” etc.), regiones y ciudades: (*Ceylán*, *Pataliputra*, *Lumbini*, *Takshashila*: “Taxila”, *Ujjayini*, *Sambodhi*: “Bodhi Gaya” etc.), y reyes griegos contemporáneos de Ashoka, cuyos nombres ya hemos indicado anteriormente. Nos informan sobre acontecimientos importantes del reinado de Ashoka con sus respectivas fechas (guerra de Kalinga, misiones al extranjero, peregrinaciones del rey, etc.). Nos reseñan medidas tomadas por el rey en el campo administrativo, religioso y de bienestar social (refugios, pozos a lo largo de los caminos para hombres y animales, reparto de yerbas medicinales, etc.). Gracias a ellas sabemos la preocupación del rey por la difusión de la doctrina budista, por el bienestar y felicidad del pueblo, por la armonía entre las sectas religiosas y en el seno de la Comunidad budista, por la administración imparcial de la justicia penal, por una política pacifista con los pueblos limítrofes, etc. Finalmente nos dan a conocer cuáles eran las virtudes budistas que el rey quería inculcar en su súbditos y nos permiten formarnos una imagen de su personalidad.

El mensaje moral de las inscripciones

El mensaje de las inscripciones es la moral budista. Ashoka no se refiere en sus edictos a los principios de orden filosófico del Budismo, como la inexistencia de una sustancia inalterable y eterna, la inexistencia de un alma imperecedera, la doctrina de los *dharmas* o factores insustanciales y condicionados de todo lo que existe, etc. A Ashoka lo que le interesa es sólo el contenido ético de la doctrina predicada por Buda. Una y otra vez menciona en sus proclamas, en su afán de inculcárselas a sus súbditos, las virtudes que Buda exaltó en sus prédicas y diálogos: la no-violencia, la piedad y la compasión frente a todos los seres, el trato suave de esclavos y servidores, el abstenerse de hacer sufrir a los animales; el respeto del padre, de la madre, de las personas mayores de edad; la generosidad y la liberalidad con amigos, familiares y personas dedicadas a la vida religiosa; la lealtad para con los amigos; la moderación en la posesión de bienes y en los gastos, etc. A los miembros de las sectas religiosas les recomienda el auto-dominio, el control de sus palabras, el abstenerse de alabar a su propia secta y criticar a las otras, el escuchar las doctrinas de los demás para aprender algo nuevo, no provocar disensiones en el seno de la propia comunidad, la pureza de corazón, la gratitud por las liberalidades recibidas, etc.

Hay que tener presente que muchas de las virtudes exaltadas por Ashoka no son exclusivas del Budismo, forman parte del patrimonio común de la mayoría de las sectas religiosas de la India.

La personalidad de Ashoka

Hasta 1838 en que J. Prinsep decifró las inscripciones de Ashoka, la única información de que se disponía respecto de este rey era proporcionada por las crónicas budistas. La imagen que ellas nos daban de Ashoka era simple y esquemática, propia de las crónicas escritas por piadosos monjes: un rey cruel se transforma en un ser bueno y noble con su conversión al Budismo. Las inscripciones han permitido formarnos una imagen más rica de la personalidad de Ashoka sin que se pretenda con ello que ésta sea exhaustiva. Si dijimos que Ashoka fue uno de los gobernantes más importantes de la historia universal, porque durante 40 años fue monarca de un vasto Imperio, fuerte y sabiamente organizado, podemos agregar ahora que también merece un sitio de honor en la historia universal por su calidad humana.

El punto crucial de la vida de Ashoka fue su conversión al Budismo. Ashoka vivió intensamente esa experiencia y desde entonces quiso actuar y actuar como gobernante bajo la inspiración de las admirables enseñanzas éticas de Buda.

A su política externa Ashoka le dio un contenido moral: la doctrina de la no-violencia enseñada por Buda. Después de la conquista de Kalinga y del descubrimiento de todo el sufrimiento y la miseria que importan las guerras y las conquistas, Ashoka renunció a la política de agresión y anexión de nuevos territorios; mantuvo relaciones pacíficas con los pueblos limítrofes de su Imperio y sólo se esforzó por difundir la doctrina de Buda.

Asimismo fue en los principios budistas que Ashoka se inspiró en lo relativo a su política interna, la administración de su vasto Imperio. En el Edicto VI sobre roca proclama que no hay nada superior al bienestar de todo el pueblo y que esforzarse por realizar ese bienestar es su deber, una deuda que él tiene que cancelar. Tal vez nada mejor sintetiza su filosofía política que las hermosas palabras que aparecen en diversos edictos: "*todos los hombres son mis hijos*". Fiel a la meta que se propone dicta normas para el bien de todos, hombres y animales: prohíbe la realización de sacrificios de seres vivos; ordena traer y plantar yerbas medicinales para hombres y animales; dispone que se caven pozos y se planten árboles a lo largo de los caminos para alivio de caminantes y animales; designa funcionarios especiales para que se preocupen de velar por los desvalidos y ancianos, etc. Ashoka no se limita a procurar el bienestar de sus súbditos en esta vida; pretende también contribuir a su bienestar en la próxima. Y es con ese fin que difunde las enseñanzas de Buda entre sus súbditos, les inculca las virtudes por él predicadas, les recomienda que realicen obras meritorias — todo ello como medio de garantizar un destino bueno *post mortem*.

Uno de los rasgos más notables de la personalidad de Ashoka es el celo, el empeño, la energía que puso al servicio de sus altos ideales. Sus inscripciones difundidas sobre toda la extensión de su vasto Imperio, sus misiones a las regiones apartadas sometidas a su dominio y al extranjero, las recomendaciones y consejos que sin cesar imparte a sus súbditos y funcionarios, las normas que dicta, son testimonio de lo anterior. En el citado Edicto VI Ashoka declara que para conseguir el bienestar de su pueblo él dispone de dos medios: esforzarse y despa-

char los asuntos de gobierno; y también nos informa que ha dado orden a sus funcionarios de que le comuniquen todos los asuntos que sea necesario resolver, en cualquier momento, ya sea que esté comiendo o reposando o paseando.

Ser monarca de un poderoso reino no le impide a Ashoka reconocer sus errores. Con sinceridad que lo honra confiesa en uno de los Edictos menores que en los últimos dos años y medio no ha mostrado gran celo, pero que en lo sucesivo será diferente; y en el Edicto XIII sobre roca hace público su arrepentimiento y remordimiento por el sufrimiento que causó a Kalinga.

*Las inscripciones griegas de Ashoka*¹⁰

La inscripción de 1958. En los primeros días de abril de 1958 un joven maestro afgano descubrió por casualidad una inscripción bilingüe sobre una roca, cerca de la antigua Kandahar en el actual Afganistán e inmediatamente puso ese hecho en conocimiento del Director de la Sociedad de Historia de dicho país, el cual a su vez informó a las autoridades afganas y a varias misiones arqueológicas occidentales que trabajan en esa zona. Se trataba de una inscripción bilingüe greco-aramaea.

El *Instituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente* (Roma) publicó poco después un folleto conteniendo la inscripción bilingüe con traducciones al italiano y estudios del Prof. G. Pugliese Carratelli para la parte griega y del Prof. G. Levi della Vida para la parte aramea, y además un prefacio del Prof. G. Tucci y una introducción general del Dr. U. Serrato, Consejero del Museo de Kabul. A su vez la *Société Asiatique* (París) incluyó en su *Journal* la inscripción bilingüe con traducciones al francés y estudios de los Profesores D. Schlumberger y L. Robert para la parte griega y del Prof. A. Dupont-Sommer para la parte aramea, y además un estudio del Prof. E. Benveniste sobre las palabras iránias contenidas en la inscripción aramea.

La inscripción bilingüe greco-aramaea ocupa una superficie trapezoidal de 55 cm. de altura por 50 cm. en la base y 45 cm. en lo alto sobre una roca de 2,50 m. de largo por 1 m. de ancho. La parte griega está arriba; la parte aramea, abajo. La inscripción griega comprende 13 líneas y media y su texto está bien conservado salvo algunas breves lagunas. Las letras son netas, simples, claramente separadas, en estilo severo sin ornamentos superfluos; las entrelíneas son amplias. Esta inscripción es un ejemplo del estilo lapidario helenístico del siglo III a.C.

La inscripción contiene una proclama de carácter moral del rey Ashoka. No corresponde a ninguna de las inscripciones conservadas en prácrito, aunque existen en ella ideas que se presentan también en las inscripciones prácritas.

La lengua es auténticamente griega; predominan las frases unidas por "y" (*kai*). No da la impresión de una lengua muerta, burocrática. No es una traducción literal y servil de un texto original redactado en otro idioma.

La inscripción de 1964. El hallazgo de esta segunda inscripción fue también casual. Un médico alemán, el Dr. W. S. Seyring, vio en noviembre de 1963, cerca de Kandahar, la piedra de 45 cm. de alto por 60,50 cm. de largo y 12 a 13 cm.

de espesor, sobre la cual la inscripción estaba grabada. La compró a su dueño e hizo donación de ella al Museo de Kabul. El Museo informó a la Delegación Arqueológica Francesa de esa zona. Se trataba de una inscripción, incompleta, en griego de 22 líneas que contiene, como la inscripción de 1958, una proclama de carácter moral del rey Ashoka. Corresponde al fin del Edicto XII sobre roca y al comienzo del Edicto XIII sobre roca de las inscripciones de Ashoka en lenguas prácritas.

Poco después el Prof. D. Schlumberger comunicó a la *Académie des Inscriptions et Belles Lettres* el notable hallazgo. En la misma sesión en que el Prof. Schlumberger hizo su comunicación, los Profesores L. Renou, L. Robert y P. Chantaine comentaron ese descubrimiento de la nueva inscripción y señalaron la importancia del mismo.

Las letras en que está escrita esta segunda inscripción presentan las mismas características que las de la primera inscripción mencionada y son asimismo un ejemplo del estilo lapidario del mundo helenístico del siglo III a.C.

En cuanto a la lengua, se trata igualmente de griego normal; en esta inscripción abundan las palabras y expresiones tomadas de la tradición literaria y filosófica griega. Tampoco da la impresión de una lengua fuera de uso, artificialmente mantenida para determinados fines; no es una traducción servil de otro texto. Como dice el Prof. L. Robert, esta inscripción es una "presentación a la griega de la doctrina de Ashoka".

Observaciones generales

Estas inscripciones griegas son las inscripciones griegas encontradas más hacia el oriente del mundo a que llegó la influencia de Grecia. Ellas confirman que las regiones cedidas por Seleuco I Nikator a Chandragupta formaban parte del Imperio Maurya en época de Ashoka y que entre los súbditos de este rey se contaban descendientes de los colonos griegos establecidos por Alejandro en las zonas más orientales de su Imperio. Estos griegos debían ser lo suficientemente numerosos como para que Ashoka pensase que convenía hacer preparar inscripciones para ellos redactadas en su propio idioma. La escritura y la lengua utilizada en las inscripciones, al presentar tantos puntos de contacto con la escritura de otras inscripciones del mundo helénico de la misma época y con la lengua entonces en uso, muestran sin lugar a duda que esos centros griegos en tan lejanas regiones, 80 años después de la expedición y muerte de Alejandro el Grande, no estaban aislados sino que mantenían sus vínculos con la madre patria o con los demás centros de cultura helénica establecidos en Asia por Alejandro y sus sucesores. El carácter correcto de la lengua y los elementos lingüísticos tomados del vocabulario literario y filosófico permiten concluir que en las comunidades griegas, para quienes esas inscripciones estaban destinadas, habitaban personas de alto nivel cultural. Estas comunidades fueron las que sirvieron de medio de comunicación entre el mundo griego y el mundo indio y a través de ellas se produjeron los intercambios culturales entre uno y otro.

Texto de la inscripción griega de 1958*

δέκα ἐτῶν πληρη[. . .]ων βασι[λ]εὺς
Πιοδασσης εὐσέβεια[ν ἔδ]ε[ι]ξεν τοῖς ἀν-
θρώποις, καὶ ἀπὸ τούτου εὐσεβεστέρους
τοὺς ἀνθρώπους ἐποίησεν καὶ πάντα
5 εὐθηνεῖ κατὰ πᾶσαν γῆν· καὶ ἀπέχεται
βασιλεὺς τῶν ἐμψύχων καὶ οἱ λοιποὶ δὲ
ἄνθρωποι καὶ ὅσοι θηρευταὶ ἢ ἀλιεῖς
βασιλέως πέπωνται θηρεύοντες· κα[ί]
εἴ πνες ἀκρατεῖς πέπωνται τῆς ἀκρα-
10 σίας κατὰ δύναμιν, καὶ ἐνήκοοι πατρὶ
καὶ μητρὶ καὶ τῶν πρεσβυτέρων παρὰ
τὰ πρότερον καὶ τοῦ λοιποῦ λῶιον
καὶ ἄμεινον κατὰ πάντα ταῦτα
ποιούντες διάξουσιν. (vacat)

Texto de la inscripción griega de 1964**

[εὐ]σέβεια καὶ ἐγκράτεια κατὰ πάσας τὰς διατριβάς· ἐγκρατῆς δὲ μάλιστα ἐστὶν
ὅς ἂν γλώσσης ἐγκρατῆς ᾖ. Καὶ μήτε ἑαυτοὺς ἐπα[ι]νῶσιν, μήτε τῶν πέλας ψέγωσιν
περὶ μηδενός· κενὸν γάρ ἐστιν· καὶ πειρᾶσθαι μᾶλλον τοὺς πέλας ἐπαινεῖν καὶ
4 μὴ ψέγειν κατὰ πάντα τρόπον. Ταῦτα δὲ ποιῶντες ἑαυτοὺς αὐξοῦσι καὶ τοὺς
πέλας ἀνακτῶνται· παραβαινοντες δὲ ταῦτα, ἀκ(λ)εέστεροι τε γίνονται καὶ τοῖς
πέλας ἀπέχθονται. Οἱ δ' ἂν ἑαυτοὺς ἐπαινῶσιν, τοὺς δὲ πέλας ψέγωσιν φιλοτιμότερον
διαπράττονται, βουλόμενοι παρὰ τοὺς λοιποὺς ἐγλάμψαι, πολὺ δὲ μᾶλλον βλάπτου[σι]
8 ἑαυτούς. Πρέπει δὲ ἀλλήλους θαυμάζειν καὶ τὰ ἀλλήλων διδάγματα παραδέχεσθαι[ι].
Ταῦτα δὲ ποιῶντες πολυμαθέστεροι ἐσονται, παραδιδόντες ἀλλήλοις ὅσα
εκάστος αὐτῶν ἐπίσταται. Καὶ τοῖς ταῦτα ἐπ[α]σκοῦσι ταῦτα μὴ ὀκνεῖν λέγειν ἵνα δει-
αμείνωσιν διὰ παντός εὐσεβοῦντες. Ὅγδοῶι ἔτει βασιλεύοντος Πιοδάσσου
12 κατέστρ(α)πται τὴν Καλέγγην. Ἦν ἐξωγρημένα καὶ ἐξηγμένα ἐκεῖθεν σωμαίων
μυριάδες δεκαπέντε καὶ ἀναιρέθησαν ἄλλαι μυριάδες δέκα καὶ σχεδὸν ἄλλοι τοσοῦ-
τοι ἐτελεῦθησαν. Ἄπ' ἐκείνου τοῦ χρόνου ἔλεος καὶ οἶκτος αὐτῶν ἔλαθεν· καὶ βαρέως ἤμεγκεν
δὲ οὐ τρόπου ἐκέλευεν ἀπέχεσθαι τῶν ἐμψύχων σπουδὴν τε καὶ σῦντα(σ)ιν πεποίηται

* Tomado de la obra *Un Editto bilingue. . .*, mencionada en nota 9.

** Tomado del art' iculo "Edits d'Asoka. . .", mencionado en la nota 9.

- 16 *περὶ εὐσεβείας. Καὶ τοῦτο ἔτι δυσχερέστερον ὑπέλιπε ὁ βασιλεὺς· καὶ ὅσοι ἐκεῖ οἴκων
βραμεναὶ ἢ σραμεναὶ ἢ καὶ ἄλλοι τινὲς οἱ περὶ τὴν εὐσεβείαν διατρίβοντες, τοὺς ἐκεῖ οἱ καὶ
ντας ἔδει τὰ τοῦ βασιλέως συμφέροντα νοεῖν, καὶ διδάσκαλον καὶ πατέρα καὶ μητέρα
ἐπαισχυνεσθαι καὶ θαυμάζειν, φίλους καὶ ἐταίρους ἀγαπᾶν καὶ μὴ διαψεύδῃσθαι,
20 δούλους καὶ μισθωτοῖς ὡς κουρότατα χρᾶσθαι, τούτων ἐκεῖ τῶν τοιαῦτα διαπρασο-
μένων εἴ τις τέθνηκεν ἢ ἐξήκται, καὶ τοῦτο ἐμ παραδρομῇ οἱ λοιποὶ ἡγείνται, ὁ δὲ
[β]ασιλεὺς σφόδρα ἐπὶ τούτοις ἐδυσχέρανεν. Καὶ ὅτι ἐν τοῖς λοιποῖς ἔθνεσιν εἶσω*

Traducción de la inscripción griega de 1958

Transcurridos diez años¹¹, el rey Piodasses¹² mostró a los hombres la piedad (*eusébeia*)¹³, y apartir de entonces ha hecho a los hombres más piadosos, y todo prospera en toda la tierra, y el rey (*basileús*) se abstiene de los seres vivos¹⁴ y (también) los otros hombres, y todos los cazadores y pescadores del rey han dejado de cazar, y aquellos que no tenían autocontrol (*akratés*) han desistido según sus fuerzas de la falta de autocontrol (*akrasía*), y (se han vuelto) obedientes para con su padre y madre y personas mayores contrariamente a antes, y en lo sucesivo actuando así vivirán en todo de manera más provechosa y mejor.

Traducción de la inscripción griega de 1964

XII. . . la piedad (*eusébeia*) y el autocontrol (*enkráteia*) (deben reinar) en todas las sectas (*diatribé*). Tiene autocontrol (*enkratés*) especialmente aquel que controla su lengua. Y que no se alaben a sí mismos ni critiquen a los otros¹⁵ acerca de nada, pues es algo vano. Y más bien (deben) tratar de todo modo de alabar a los otros y no criticar(los). Haciendo esto se engrandecen a sí mismos y se ganan a los otros; transgrediendo esto, pierden reputación y se tornan odiosos para los otros. Los que se alaban a sí mismos y critican a los otros actúan con excesivo amor-propio; queriendo brillar más que los restantes, más bien se perjudican a sí mismos. Conviene respetarse mutuamente y aceptar las enseñanzas de los otros. Haciendo esto, serán más instruidos, transmitiéndose los unos a los otros lo que cada uno de ellos sabe. Y no (se debe) vacilar en decirselo a los que practican esto para que persistan dedicados a la piedad.

XIII Reinando en su octavo año¹⁶, Piodasses conquistó Kalinga. Ciento cincuenta mil personas fueron capturadas y de ahí conducidos al exilio y otras cien mil fueron muertas y casi otras tantas murieron. Desde entonces la compasión (*éleos*) y la conmiseración (*oiktos*) se apoderaron de él. Y estaba abrumado. Debido a tal sentimiento, ordenó abstenerse de los seres vivos y se preocupó por la piedad y estableció normas relativas a ella. Y el rey se ha afligido más aún por esto: si de entre los brahmanes¹⁷ y shramanes¹⁸ y de entre las otras personas dedicadas a la piedad, que habitaban ahí, que viviendo ahí debían¹⁹ preocuparse por los intereses del rey y reverenciar y respetar a su maestro, a su padre y a su madre, querer y no engañar a sus amigos y compañeros, tratar en la forma más suave a sus esclavos y servidores —si alguno de los que hacían esto murió y fue conducido al exilio— los demás consideran esto como algo sin importancia, pero el rey por esas cosas se afligió enormemente. Y que en los otros pueblos hay. . .

Nadie puede desconocer la notable importancia de las inscripciones de Ashoka. No sólo son un documento valioso de información lingüística y especialmente histórica sobre el reinado del gran emperador indio Ashoka, sino que además constituyen un mensaje de paz y tolerancia que nos viene desde muchos siglos atrás, desde una región remota —mensaje de relevante actualidad en esta época desgarrada por tantos conflictos externos e internos. Gracias a estas inscripciones la figura de Ashoka aparece revestida de toda su grandeza: fue uno de aquellos pocos gobernantes que dispuso de un inmenso poder, tuvo además la conciencia sincera y profunda de los grandes valores morales que enaltecen a la humanidad y actuó de acuerdo con ellos.

NOTAS

¹ Cf. H. Bengtson, *Griechische Geschichte, Von den Anfängen bis in die römische Kaiserzeit*, München, 1977 (Beck); L. de la Vallée Poussin, *L'Inde aux temps des Mauryas*, Paris, 1930 (Ed. de Boccard); P. Jouget, *L'Impérialisme Macédonien et L'Hellénisation de L'Orient*, Paris, 1961 (Albin Michel); V. A. Smith, *The early History of India*, Oxford, 1962 (Oxford University Press); V. A. Smith, *The Oxford History of India*, Oxford, 1920 (Oxford University Press); W. W. Tarn, *The Greeks in Bactria and India*, Cambridge, 1966 (Cambridge University Press); *The History and Culture of the Indian People, Vol. II, The age of the Imperial Unity*, Bombay, 1960 (Bharatyia Vidya Bhavan); *The Cambridge History of India, Vol. I, Ancient India*, Delhi, 1962 (S. Chand & Co.): reimpresión india; E. Will, C. Mossé, P. Goukowsky, *le monde grec et l'Orient II, Le IV siècle et l'époque hellénistique*, Paris, 1975 (Presses Universitaires de France).

² Existen opiniones divergentes en relación a la extensión de los territorios cedidos por Seleuco I Nikator a Chandragupta. La mayor parte de los autores considera que Seleuco cedió a su rival las satrapías de Paropanisadaí, Aria, Gedrosia y Arachosia en su integridad. Cf. las obras citadas en las notas 1 y 4 de este artículo: P. Jouget, p. 175; V. A. Smith, *The early History of India*, p. 74, *The Oxford History of India*, pp. 125 y 158-160; *The History and Culture of the Indian People Vol. II*, p. 60; *The Cambridge History of India Vol. I*, p. 388; K. A. Sastri, p. ; y, además, R. K. Mookerji, *Chandragupta-Maurya and his times*, Delhi, 1966 (Motilal Banarsidass), pp. 36-37; A. Bouché-Leclercq, *Histoire des Séleucides*, Paris, 1913-1914, I, p. 29. Contrariamente otros autores consideran que la cesión sólo se refirió a las zonas adyacentes al río INdo, habitadas por poblaciones de cultura india. Cf. W. W. Tarn, *ob. cit.*, p. 100, y además Józef Wolski, "Der Zusammenbruch der Seleukidenherrschaft im Iran im 3. Jahrhundert v. Chr.", en *Hellenismus in Mittelasien*, herausgegeben von F. Altheim und J. Rehork, Darmstadt, 1969 (Wissenschaftliche Buchgesellschaft), p. 197; A. von Gutschmid, *Geschichte Irans*, Tübingen, 1888, p. 24, y J. Beloch, *Griechische Geschichte IV*, 1, Berlín, 1925, p. 142, éstos dos últimos según cita de J. Wolski.

³ *Megasthenes Indica, fragmenta collegit, commentationem et indices addidit*, E. A. Schwanbeck, Amsterdam, 1966 (A. M. Hakkert). Reimpresión de la edición de 1846. Cf. H. G. Rawlinson, *Intercourse between Indis and the western world*, New York, 1971 (Octagon Books) 2da. edición, pp. 33-68.

⁴ Para una exposición amplia sobre Ashoka ver: L. de la Vallée Poussin, *ob. cit.*; R. Mookerji, *Asoka*, Delhi, 1972; K. A. Nilakanta Sastri, *Age of the Nandas and Mauryas*, Delhi, 1967 (Motilal Banarsidass); V. A. Smith, *The Oxford History of India*, anteriormente citada; V. A. Smith, *Asoka, The Buddhist Emperor of India*, Delhi, 1970 (Tercera reimpresión india); Romila Thapar, *Asoka and the Decline of the Mauryas*, Oxford, 1961 (Oxford University Press); *The Cambridge History of India*, anteriormente citada; *The History and Culture of the Indian People*, anteriormente citada. Ver también las Introducciones de las ediciones de las inscripciones de E. Hultzsch, J. Bloch, G. Srinivasa Murti y Amulayachandra Sen señaladas más adelante.

⁵ El verdadero nombre de este rey era *Priyadarshin*. *Ashoka* o *Dharmāshoka* es sin duda el nombre que tomó cuando se convirtió al Budismo. Es más conocido bajo este segundo nombre.

⁶ Los conflictos, más o menos sanguinarios, entre los herederos de un imperio no son cosa insólita. Recordemos las guerras que enfrentaron a los hijos del emperador mogol Shah Jahan. Cf. J. Sarkar, *History of Aurangzeb*, Vol. I y II, New Delhi, 1973 (Orient Longman).

⁷ A. Bareau, *Les premiers conciles bouddhiques*, Paris, 1955 (P. U. F.), pp. 88-92, considera que el Concilio de Pataliputra tuvo lugar después del reinado de Ashoka.

⁸ Ver H. Goetz, *Inde, Cinq millénaires d'art*, Paris, 1950 (Albin Michel), pp. 38-39; R. Wüstedt, *Indian Art*, London, 1966 (Sidgwick and Jackson), pp. 63-67.

⁹ Ediciones: 1. E. Senart, *Les inscriptions de Piyadasi*, I, Paris 1881, II, Paris, 1886. Traducción inglesa de G. A. Grierson en *Indian Antiquary* XVII-XXI. Texto, traducción, introducción. 2. A. Cunningham, *Inscriptions of Asoka*, Calcuta, 1877. 3. A. C. Woolner, *Asoka, Text and Glossary*, Calcuta, 1924 (Panjab University). 4. J. Bloch, *Les Inscriptions d'Asoka*, Paris, 1950 (Les Belles Lettres). Texto, traducción e introducción. Edición muy manuable. 5. G. Srinivasa Murti y A. N. Krishna Aiyangar, *Edicts of As'oka (Priyadarshin)*, Madras, 1951 (The Adyar Library). Texto, traducción e introducción. 6. Amalyachandra Sen, *Asoka's Edicts*, Calcutta, 1956 (The Institute of Indology). Texto, traducción y (excelente) introducción. 7. Dines Chandra Sircar, *Select Inscriptions*, Vol. I, Segunda edición, Calcutta, 1965 (University of Calcutta). 8. F. Hultsch, *Inscriptions of Asoka*, en *Corpus Inscriptionum Indicarum Vol. I*, Delhi, 1969 (Indological Book House). Reimpresión de la edición original de 1925. Texto, traducción e introducción. La edición *standard*.

¹⁰ Para el presente trabajo sobre las inscripciones griegas hemos podido disponer de los siguientes estudios: *Inscripción de 1958*: G. Pugliese Carratelli, G. Levi della Vida, G. Tucci y U. Scerrato, *Un editto bilingüe greco-aramaico di As'oka*, Roma, 1958 (ISMEO); D. Schlumberger, L. Robert, A. Dupont-Sommer, E. Benveniste, "Une bilingue greco-araméenne d'Asoka", en *Journal Asiatique*, 1958, pp. 1-48. *Inscripción de 1963*: D. Schlumberger, "Une nouvelle inscription grecque d'Açoka", en *Comptes rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, Paris, 1964, pp. 126-140; K. R. Norman, "Notes on the Greek version of As'oka's twelfth and thirteenth rock edicts", en *Journal of the Royal Asiatic Society*, 1972, pp. 111-118; E. Benveniste, "Edits d'Asoka en traduction grecque", en *Journal Asiatique*, 1964, pp. 137-157.

¹¹ Probablemente a partir de la coronación o sea 259-258 a. C.

¹² *Priyadarshin*, en sánscrito; en prácrito la forma más difundida es *Piyadassi*. Como ya lo indicamos *Priyadarshin* era el nombre originario del rey Ashoka.

¹³ Sin duda el original indio tenía la palabra prácrita *dhamma*, equivalente al sánscrito *dharma*. *Dharma* es el conjunto de normas, especialmente de carácter moral, a que debe someterse el hombre. En el Budismo el término *dharma* significa también la Doctrina predicada por Buda. Debemos entender por *eusébeia*, de la traducción griega, no tanto la piedad hacia los dioses cuanto el respeto para con el prójimo.

¹⁴ Abstinencia de carne como alimento (vegetarianismo), supresión de los sacrificios de seres vivos.

¹⁵ A los miembros de las otras sectas. Toda esta inscripción XII está dirigida a las sectas.

¹⁶ Probablemente a partir de la coronación o sea 261-260 a. C.

¹⁷ Miembros de la casta más alta del Hinduísmo, a quienes correspondía la realización de las ceremonias religiosas y la conservación y transmisión del saber tradicional.

¹⁸ Mendicantes errantes.

¹⁹ Sentían como un deber.